



Gloria del Norte Verde

Poetas de La Serena y Talca

Por HERMELO ARABENA WILLIAMS

Nuevos y nuevos libros aparecen desafiando a la frívola televisión y a la historia deportiva. Las vertientes de la cultura están, entonces, vivas. Sólo falta el alto patrocinio del Estado en favor de autores y editores. También impónese la reforma de los programas de enseñanza. Los alumnos beben, ahitos de García Márquez, Cortázar y sus yerbas. Demos, una vez por todas, preferencia a los escritores nacionales.

Norte, centro y sur rivalizan en inquietudes literarias. Desde La Serena, ciudad de los mil campanarios, cuna de poetas y de mujeres hermosas, nos llegan unos "poemas del norte verde": "ANARUCAS". Nombre indígena de una especie de anacón silvestre, originaria de esa región. Roberto Flores Álvarez, su autor, nacido en Valdivia, dedica el libro a los héroes antinimios de los "sacavones" y de los "piqueos maestros". Y con sobrado razón: su "Canto a los Mineros" refleja con realismo las luchas, glorias y miserias de esos forjadores de nuestra riqueza. El poema luce nuevas endecasílabos y retundos alexandrinos de 14 sílabas. Unos y otros se disparan, con espontánea facilidad, como "el torrente negro de los petróleos crudos", para robarle una gráfica expresión al poeta. A pesar de su extensión —se estudian— y de las sucesivas enumeraciones toponímicas y de apellidos que le restan vuelo lírico, la composición encierra felices aciertos y logra mantenerse en el difícil carácter del tema:

En el tintero rojo de la tarde
se tificaron las gemas de los cobres
y cayeron, en lágrimas de lana,
los filones de plata de los montes.

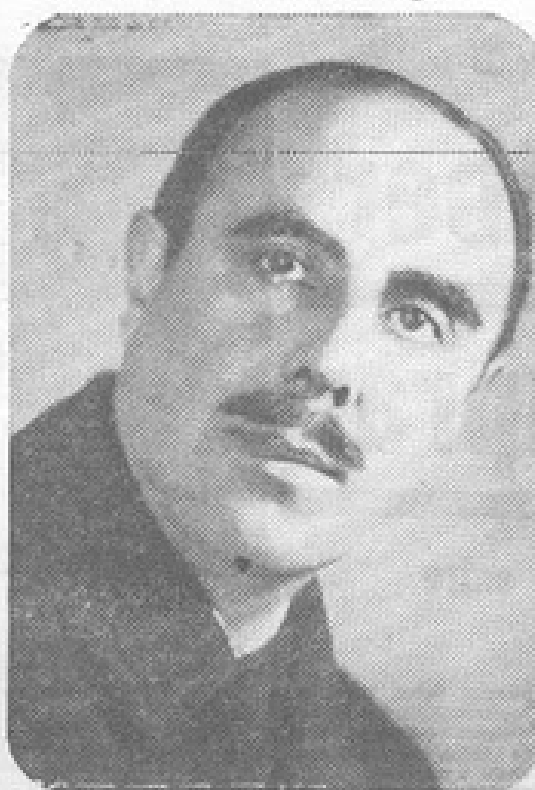
La noche hizo su lecho en los carbonos
y un lago de salitre fue la pampa;
en las arcas nevadas de los polos
guardaba el náctum su esperanza blanca.

Escojamos su "Romance de la Añafaca", en medio de otros disparajes poemas de circunstancias. Resume delicadeza, gracia, preocupación del poeta por el minero. ¡Atase los poetas no son también mineros de imágenes?

Es coralina tu gracia,
añafaca de la aurora,
cuando te lucas prevenida
al pecho de las pastoras.
Cuando sus notas desata
la ruda orquesta del viento,
eres Pavlova escarlata
danzando sobre el desierto.
Eres la savia del cobre
que floreciera en silencio,
por eso busco tu nombre
por las vetas de mi verso.

Un profesor de Literatura, que del culto a la poesía ha hecho en Talca otra catedral, nos hace llegar su "Autobiografía Minicula", poemas editados en Cochabamba (1977).

Si Roberto Flores Álvarez se entrega a su facilidad y no quiere contenerse, el autor de este nuevo libro gusta, en cambio, de la brevedad, de la síntesis, del esbozo poético depurado y simple. Hablamos de Matías Rafide, cuyo bellísimo soneto a "Talca" queremos recordar aquí:



ROBERTO FLORES ÁLVAREZ

Tajo de luz, cintura acorrajada.
Arco celeste en noche fugitiva.
Ardiente sombra en agua sucesiva
escalando los puentes desolada.

Característica de esta "Autobiografía Minicula": la castigada sobriedad de lenguaje. Tal los "apuntes" de rígidos trazos en el dibujante. Pero en esa sobriedad brilla un mensaje de belleza, cuando no una reflexión profunda. Así, en estas "Cerezas", naturaleza muerta y, sin embargo, viva, en que el poeta contrapone el silencio de un puñado de frutas sobre la mesa al ruido ensordecedor de la ciudad:

Sobre el mantel
enjambre de cerezas
alarga su ramor hacia mis dedos.

Va y viene el bullicio de las gentes
hasta el fondo del sueño (Pág. 27).

Para Matías Rafide en "Extraño viajero" el retoño de su sangre:

"Hijo
se desprende de un sueño.
Camina entre niebla
y transparencia hacia
la plenitud terrestre".

Y sella con esta epifonema el simbolismo de la estrofa:

"¡Oh extraño viajero
que juegas con pompas
de jabón a las estatuas!" (Pág. 13).

Algunos de estos poemas pierden su natural locuacidad, buélfanos hasta de los artículos definidos e indefinidos. El afán ya generalizado de despojar de todo adorno la locución poética y de huir de la retórica, no deja de ser riesgoso. Si la abundancia suele ser negativa, la parquedad linda en la inelegancia y el desahucamiento.

La retórica es necesaria. Lo esencial es que no se advierta.

¡Para qué martirizar tanto la virgen floresta lírica?

Poetas de La Serena y Talca [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas de La Serena y Talca [artículo] Hermelo Arabena Williams. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile